

LA PROTESTA

Año 18

Precio: 5 ctvs.

Buenos Aires, Miércoles 18 de Marzo de 1914

(PORTE PAGO)

Núm. 2191

DIARIO DE LA MAÑANA

Redacción y Administración: Cangallo 2559
Udón Telef. 4101 (Mitra)

Correspondencia dirijase a LA PROTESTA
Valores, gtros, etc. a nombre de B. V. Mansilla

Suscripción pago adelantado:
Mensual en la república: \$ 1.50, Exterior: 0.80 oro

LA PROTESTA, 18 de Marzo de 1914

Gran conferencia pública

En el salón Casa Suiza

El jueves 19 del corriente, a las 8 y 30

El comité de agitación pro Antilli, Barrera y González invita al pueblo al mitin de solidaridad que se efectuará el jueves 19 del corriente a las 8.30 p. m. De acuerdo con la campaña internacional por la libertad de los procesados. Oradores: J. Fernández, Mercedes Jauna, J. Emiliano Carulla y Salvador Caputo.

Próximo a dar el fallo la suprema Corte Nacional, el pueblo debe manifestar su voluntad dispuesta a impedir que se confirme una injusticia. ¡Todos a la Casa Suiza!...

El Comité.

Desplazamiento

Originado en la lectura de «La Columna de Fuego» de Alberto Ghirardo y «Almafuerte» de Salvador Medina-Onrubia.

Apartado ahora de la vida activa—encallado en la cárcel—pláceme pasar en revista la obra de los otros, de los que labran en la vida, y cuya actividad incansable se manifiesta en continuas creaciones. No hay duda de que en arte, en ciencia y en filosofía, se está efectuando un desplazamiento de la antigua dependencia que tanto envileció a estas tres ramas del espíritu, por la anarquía... El arte, la ciencia, la filosofía, aspiran a ser libres; a ser por sí mismas una verdad de belleza, una verdad de conocimiento y una verdad de pensamiento, abriendo sus flores—hijas del suelo nutrido—sobre la arcilla de la realidad estremecida, a la que como las espigas, devuelven nutrición por nutrición, vida por vida. Y es sumamente grato, cuando se ha sido apartado a una orilla, cuando las propias fuerzas nada valen pero se sigue anhelando esta transformación, que ha de reconciliar al arte, la ciencia y el pensamiento con sus destinos, ver cómo el desplazamiento se continúa, gradual y lento pero firme; ver cómo, cada vez más, estas tres ramas de la producción espiritual aspiran a ser libres, a romper las trabas que las tenían sujetas y a elevarse de su condición secundaria a los primeros puestos de motores de la conciencia y de la vida. Cuando el pensamiento haya conquistado su libertad, cuando el conocimiento haya conquistado su libertad, cuando el arte no sea sino la representación artística de la vida con

todas sus palpitaciones, sueños, esperanzas y dolores; ¿qué valdrán las viejas mentiras monolíticas que quisieron inmovilizar la vida en el cumplimiento de unas tablas de piedra como la de Moisés, o en libros como el Zend-Avesta, la Biblia, el Corán, más modernamente los Códigos y las Leyes?... La vida querrá cumplir a la vida, no a un código monolítico cualquiera. Los destinos no vendrán escritos de lo alto; se buscarán aquí, abajo, y se encontrarán en el crecimiento fraternal—vario, no obstante, de los campos de trigo... Todo creador de tablas monolíticas será rechazado; todo servidor de ellas será considerado un tráfuga de la vida; sólo serán considerados y apreciados aquellos que nos sirvan en ésta, por el arte, la ciencia y el pensamiento. En mi estrecha celda, como una mariposa que está por romper sus alas, me lleno de aire, de espacio y de luz, y pueda ser no más que me escape volando... El porvenir es claro, radiante, y está ya por mil partes en incubación. ¿Qué nos importa que a nosotros nos llegue el deceso, si lo que más amamos vive, viene a darnos testimonio de su naciente existencia con mil ruidos de aurora sobre nuestra cabeza inclinada para morir? Nuestro caso no es ocaso de los frutos; es oloño de las cañas, ya sin médula, agoladas, por la producción de muchas espigas. La vida sigue y continúa; reconquista a todos sus servidores y destruye y se pulta a las tablas monolíticas. ¡La vida, amigos, es lo más poderoso que existe! Ningún otro código ni libro, de papiro, de arcilla ni de piedra, podrá apartarnos de su código. Vana es y vana ha sido siempre y su vanidad la ha comprobado el tiempo, toda intención de sustraernos a ella. Esclavicémoslo todo — esclavicémos al hombre, al arte, al libro, a la poesía y al pensamiento — y todo se libertará por sí mismo. La vida requiere la libertad y en ella lleva las fuerzas para obtenerla.

Me sugieren tan alegres pensamientos y afirmativas reflexiones, dos libros que recién leo, en la calma absoluta de mi prisión; dos obras de teatro, que siempre he experimentado aversión en leer, porque la forma en que están impresas, con la anotación al margen de los personajes, me exigen demasiado esfuerzo de atención, y yo siempre fui un perezoso de esta facultad. Aquí los he leído; y lleno de regocijo he constatado en ambos ese desplazamiento de que hablo al principio del arte vil y esclavo, destinado a divertir o a halagar servilmente a los poseedores, por el arte libre, que en sí mismo aspira a ser verdad, belleza, que se nutre con la vida y que es engendrado por un afán combatiente en su favor, al revés del medrado arte engendrado en servicio de una mentira monolítica, que aspira a inmovilizar la vida, como la mayor parte de las mentiras triunfantes de hoy... No he retenido de ellas sino esto—soy un completo ignorante del tecnicismo teatral, y casi podía decir de todo tecnicismo—; pero he ahí lo que me ha servido, unido al movimiento general que constaté en las ciencias y el pensamiento de este último siglo, para establecer el desplazamiento que se está efectuando, y para prever la próxima liberación, en todos los órdenes de la actividad, de la producción intelectual, y de su elevación, de esclava, a motor y potencia de la vida; de sometida, a creadora; de sierva, a originadora de todos los grandes movimientos por la justicia y por la libertad. De esto no nos

puede caber duda. Los gérmenes existen mucho más extendidos de lo que se supone. Y aunque parezca exagerado sacar consecuencias tan trascendentales de simples anuncios, más bien autoras que empiezan a alumbrar en el cielo del arte, el hecho es que no es únicamente eso, que el desplazamiento se ha comenzado y está efectuándose en todas partes...

En Alberto Ghirardo, autor de «La Columna de Fuego», una de estas obras, saluo a un viejo compañero y a un viejo cruzado de este desplazamiento en el arte; en Salvador Medina Onrubia, autora de «Almafuerte», debo saludar además a una nueva compañera de nuestros dolores, nuestras luchas y nuestras ideas. Nada falta, pues, ni nueva y siempre continuada actividad, ni nuevos y valiosos prosélitos. ¿Quién duda del porvenir en estos momentos?

T. Antilli.

“La Comune”

Para LA PROTESTA

Hace veinte años estampé en un editorial de un periódico muy pequeño: «La Libre Iniciativa» este mismo título, en recordación de la jornada del 18 de Marzo de 1871.

Entonces contaba yo 20 años de edad. Joven inexperio, hablaba más bien guiado por los impulsos del corazón y no la reflexión y la reflexión cerebral. Sin embargo, tengo delante de mí mesa de trabajo, el artículo de mis 20 años de edad, y con satisfacción ratifico en un todo los argumentos empleados en aquel editorial publicado en el pequeño periódico a que aludo.

La comuna de París fué un gran acontecimiento mundial. Orientó a las masas por un camino nuevo, por el camino de la Libertad.

Movimiento de ideas heterocelitas, no podía triunfar de ningún modo.

Movimiento aislado, no podía absolutamente imponerse ante un mundo adverso.

Movimiento nacido a raíz de una indignación colectiva, no traía consigo la paciente labor de los llamados a preparar tan arduas transformaciones.

Su derrota era inevitable y la derrota vino terrible, bautizando así, con sangre, el primer paso dado por una pequeña parte de una humanidad clarividente.

«La selló con la noble sangre de setenta mil parisienses, el principio sagrado de guerra a la guerra».

«Ella selló con un derrame generoso el pacto de solidaridad universal de todos los hombres».

A la comuna se debe el principio igualitario de una legislación futura. No era la democracia que triunfaba, puesto que la democracia es una burda menira de una revolución de clase. Era simplemente el triunfo humano y amplio por el cual todos tenían derecho de formar parte del concierto social.

Ideas disolventes eran en aquel momento histórico, cómo disolventes son hoy, a pesar del tiempo transcurrido.

El mundo escandalizado ante el avance de la nueva internacional, permitió que la hidra feroz de un Thiers se ensañara cobardemente ante los pechos varoniles de los comuneros.

El ensañamiento fué cruel y prolongado. La última descarga de fusilería se produjo en el año 1875. Y como en la muerte de Sócrates, el verdugo gritó

a los ciudadanos de Atenas que, la justicia se había cumplido, así también cuatro años después de la derrota de la comuna, el verdugo de Francia recordó a los ciudadanos democráticos que la estabilidad de la nación era un hecho ante los últimos disparos de los fusiles homicidas.

Y la historia aquietó sus furios, y Francia resurgió miserablemente sobre el montón de cadáveres, y el sueño de Thiers fué realizado.

La República surgió como una burla sangrienta que infiriera a su propio nombre, y la República no fué más que la continuación de un sistema tiránico y brutal.

Los mismos sobrevivientes de la comuna se han asombrado más tarde, de la temeridad de su propia obra.

Fué un acto de intuición, más bien que de convicción. Fué algo así como un reflector de un futuro lejano que desapareció como por encanto, lo que dejó a todos sumergidos en una profunda noche tenebrosa.

Y la revelación de la comuna, nos ha hecho soñar en nuevas tentativas y ha mantenido nuestros espíritus inquietos en una continua sobre exaltación.

Aún soñamos los que no hemos perdido la visión del porvenir. Soñamos en un futuro grande de una noble realización. Soñamos con el despertar de un nuevo día. En este sueño tenemos presente esos nobles precursores de la Comuna de París, que no son de París únicamente, pues ellos pertenecen a todos los pueblos y a todas las razas.

Y nuestro sueño es penoso e inquieto. Nuestro sueño estorba a otros durmientes, quienes cansados en sentir nuestra pesadilla, nos arrojan del lecho fantástico y nos dejan en la intemperie, expuestos a todas las consecuencias del tormentoso vendaval.

Es que somos los continuadores de los terribles comuneros. El odio de los satisfechos aún persiste. Nuestra persecución no ha terminado. Somos los hijos de los apedrados. Nuestras carnes laceradas por el pú aun repugnan a los Césares de la democracia.

Nuestras llagas los infectarían seguramente. Nuestras llagas no se cicatrizarán nunca.

Pero nosotros que pagamos esa culpa heredada de nuestros generosos padres, no maldicimos la grande obra de nuestros procreadores.

Nosotros, dirigimos constantemente la mirada al infinito de la historia y a través de la retina nebulosa del tiempo, observamos la sonrisa que aletea en las pálidas faces de nuestros padres. Esa sonrisa es nuestro sostén, y cuando el decaimiento nos sorprende, engolfamos nuestra escrutante mirada en la retina y con la cara sonriente también, oramos nuestra eterna oración.

Oh, mártires de un gran evento. Ayudadnos en nuestro ascensional avance. Iluminad nuestros espíritus, fortificad nuestras almas, inyectad en nuestros corazones los glóbulos rojos de la resistencia, sostened nuestros entendimientos vacilantes. Ayudadnos para ascender el calvario.

Oh, padres nuestros... que vuestra memoria y vuestro martirio fortifique nuestro ser y prepare el día del triunfo.

Entonces, ante la victoria, saludaremos vuestros nombres y vuestro martirio.

Ese saludo será el de la Paz y el de la Libertad.

Oh, padres nuestros...
La juventud va desapareciendo de mí

Desconfiad de los candidatos

El hecho de que el padrón electoral inscriba los nombres consagrándolos aptos para ejercer los derechos cívicos con la pompa de ser ciudadanos, no quiere decir que los trabajadores deben olvidarse que son Hombres y que como tales pueden preocuparse de establecer la diferencia que existe entre el ciudadano "cosa electoral", y el "individuo" independiente de voluntad é inteligencia que actúa en el conjunto social.

La función política de los partidos, está bien definida en la tradición de las luchas Comiciales é implican una torpeza de raciocinio no juzgarlos con el criterio maduro por las reflexiones sugeridas a raíz de la actuación en el poder de los que han triunfado y de la obra popular los que se denominan opositores o reformistas.

Todos son como cuarteles de reclutamiento, en los que sus adherentes entregan su autonomía moral para depender de los jefes o de un programa los que se clasifican impersonales sin otra justificación que la audacia y el sofisma.

No hay uno sólo que se preocupe de crear el valor moral de la personalidad intelectual en el ciudadano, porque con esa cultura del sentimiento dignificador producirían fatalmente la deserción de los reclutados.

En cambio se enaltecen las cualidades más bajas del servilismo, se fomenta la adulonía y se ejerce la coacción sobre los sentimientos, encarnando tendencias de intereses secundarios, frente a los grandes intereses colectivos que se invocan para llenar las formulas usuales en los comites.

Los trabajadores son una fuerza real de quiera que se utilice su actividad; no hay, entonces, porque prestar esa fuerza activa para el logro de los que se empeñan en representarlos, pudiendo realizar los progresos y defender sus derechos no por boca de otro extraño a sus propias aspiraciones, si no en el ejercicio consciente de sus propias facultades creadoras.

¿Para que entonces delegar, autorizar con la sanción humillante de las urnas, la representación que despues se manifiesta contra esa misma fuerza, no reconociendole otro rol que el de rehano obediente a las disposiciones del poder?...

¿Para que crear esa fuerza parlamentaria que nos dara las leyes mas absurdas, las disposiciones mas reñidas con la libertad y los derechos de la vida; que con pretexto de utilidad y seguridad publica nos cargara un enorme presupuesto para mantener la fuerza armada, los policias y todo cuanto sirve para garantizar las inmunidades de que se rodean?...

¿Es posible que hombres medianamente instruidos, que reniegan siempre de los descalabros gubernativos, de la mala administracion, del abandono de la ninez y de la miseria que ocasiona la fiebre militarista, se dispongan a votar por otros, con la esperanza de que las cosas cambien de color?...

¡Vana ilusión! Aunque así lo aseguren los programas de los partidos modernos; aunque lo griten los candidatos, el trabajador honrado, NO DEBE VOTAR. Debe alejarse de las urnas, de ese modo no será responsable de haber contribuido a levantar los fetiches que le impondrán acatamiento.

Hay a quienes les repugna el acto electoral, porque son honestos y comprenden el ridículo papel que representan en esos casos, pero, alegan, que obligándolos la ley, no queda más recurso que cumplir para evitar molestias en caso de infringirla. Cuando la conciencia se opone no faltan medios.

Supongamos que un buen día al parlamento se le ocurre hacer una ley declarando obligatorio el incesto. Los padres, hijos y hermanos respetuosos de la familia y de la moral corriente, rechazarían la ley negándose a cumplirla por innata delicadeza.

Esta misma delicadeza es la que hace que un hombre preocupado en dignificarse con actos nobles y elevados, rechace en absoluto la ingerencia de una persona extraña en sus asuntos íntimos, En los que están ligados con sus ideas.

La forma más práctica de aislar los efectos perjudiciales de la legislación, es hacer el vacío al parlamento.

Por esto los hombres de conciencia no votan! ¡Desconfiad de los candidatos!...

¡Haced la huelga de electores!

¡Despreciad las urnas!...

ber. Mi espíritu, lejos de apagarse, se enciende más y más. Ni un momento de cansancio me invade ante el martirio de mis padres queridos. Después de la Comuna... ¡Chicago! Esos héroes de una época decapitada, iluminarán la historia futura. Hagamos que la antorcha iconoclasta no extinga su llama ante la tempestad que impide nuestra ascensión. Que la llama ilumine continuamente nuestra senda. Oh, padres nuestros... Cuidad también vosotros la llama que cada uno de nosotros lleva consigo. Oh, padres nuestros... Santiago Locascio.

La gira de la F.O.R.A. y de "La Protesta" SUSPENDIDA

La misión que se les encomendara a los compañeros Giribaldi y Tatti de llevar su voz de aliento al hijo del trabajo que yace sumiso y resignado bajo el despotismo insolente del capitalista, del estado, de todo aquello que implica, traba y violencia a la vida, ha quedado trunca.

Ni ha sido, la autoridad—aun cuando no le faló deseos de serlo—ni la falta de ánimo en los delegados lo que determinó este repentino retorno al punto de partida. Muchos factores han intervenido en ello; y como por su índole son más íntimos que colectivos—, nos resulta inoficioso el hacerlos públicos.

Sirva esta nota de aviso a los camaradas de Cruz del Eje, San Juan, Mendoza y Río Cuarto, que han pedido con insistencia la llegada de los delegados. Tanto la F. O. R. A., como LA PROTESTA, tienen el mejor empeño en completar la obra iniciada y es posible que en breve quedemos complacidos todos, coronando el esfuerzo con un resultado general de resurgimiento que levante el espíritu combativo del proletariado.

La situación económica

Algo más trascendental que el triunfo de tal o cual candidato—de los muchos que levantan los partidos actualmente en encarnizada propaganda cívica—es el hambre que corroe las entrañas del pueblo. Haríamos mal en decir «pueblo», si la situación económica deplorable que patentamos, hubiera colocado en situación desesperante a un gremio determinado por cualquier causa fortuita, pero, cuando la falta de trabajo generaliza sus dolorosos efectos a una multitud incontable en la que se confunden gente de todas las profesiones, de todos las edades y de ambos sexos, sintetiza elocuentemente una anomalía colectiva alarmante y llamativa como el desarrollo de una epidemia que lleva la muerte y la desesperación por todas partes.

Colocados así los trabajadores en un trance tan difícil lógico es comprender que la charla convencional de los candidatos no puede ser un motivo de desprecio. No es posible confiar en el resultado de las elecciones aun en el caso de que este resultado este cercano, por que, por encima de los programas y de los proyectos se levanta el fantasma desolador de las noches sin luz y sin pan que llena de angustia el corazón de las madres. Los discursos de comité podrán hacer vislumbrar una esperanza a los hombres que no conocen las ramificaciones del mal, y depositaran su confianza en la boleta electoral como si fuera un billete de lote

ría; pero, los niños que tienen la intuición clarísima de que han nacido para comer, que no se convencen de que la falta de trabajo significa hambre en el hogar, esos lloran por que creen que es la mejor forma de hacerse comprender, lloran por pan, por que saben que hay, que se fabrica para el consumo de los que lo desean... ¡Será posible decirle que sufran hasta que se ponga a más bajo precio?... Es ridículo predicar el conformismo, condenar todo acto que tienda a romper la coraza de hierro del convencionalismo burgués.

Y el pueblo trabajador que por su disconformidad con el sistema de salarado se organiza y lucha por una transformación radical de sus condiciones económicas, sin que la demanda excesiva de brazos lo desvie de sus aspiraciones, tiene mayor razón de luchar cuando se ve desalojado de los centros de producción. Toda manifestación de descontento se abre paso ante la lógica, pero los estados bárbaros quieren suprimir esta modalidad rebelde de la masa para entregarla al despotismo de los jefes de los partidos militantes u ocasionales.

Es contra de esta intención envolvente que tiende a enervar más el espíritu indeciso de las muchedumbres, que se ha colocado la federación obrera Local Bonaerense. Y el pueblo obrero sabe por experiencia que, las oscilaciones de salarios, de horarios, y organización higiénica del trabajo es la obra de su continuo esfuerzo. Por tanto debe acudir al puesto de acción, lleno de voluntad, armado del férreo convencimiento, que si espera perecerá; que la justicia es la voz de su menguada condición de pordiosero y que su alívio no le afirmará en las urnas y si en la protesta vigorosa, en el ejercicio de su poder combativo.

La situación económica tiene su filosofía cortante cuya elocuencia muda, se siente por que no es la fantasía sentimental la que habla, sino la ronca voz de los necesitados. La injusticia es notablemente palpada y frente al egoísmo de los que niegan al pueblo su derecho a reclamar lo que anhela, debe pronunciarse el propósito creador de una nueva «comuna» inspirada en la historia y en el ideal de una vida nueva. B. V. M.

Casos y cosas

Cumplimos con el penoso deber de dar a conocimiento del jefe de policía que el día 22 del corriente se efectuara una muerte.

La futura víctima es un señor llamado Partido Radical; ignoramos el nombre del matador, pero sabemos que es un individuo que se cubre con un paño rojo, y que le queda muy ancho!

Hemos leído un cartel que dice: Unión Cívica. Se alquila. Y hemos pensado: ¡Se acabaron los «decentes»!

¿Qué confianza puede inspirar la constitución cuando una porción de cuervos se sirve de ella para darle nombre a un conglomerado de inútiles?

Como reirá De Tomaso al leer las notas precedentes.

Diga, Antonio, con franqueza: ¿Imagínabase usted que en el 1914 vivirían aún los pobres diablos? Mi quinientos y los gajes. ¡Antonio!

Para el mitin del jueves

Llamado

A los compañeros que quieran fijar carteles para la conferencia del jueves, pueden pasar esta noche por LA PROTESTA.

Los crímenes de la política

El telegrama nos trae el anuncio de un atentado cometido por la esposa de un señor ministro, contra un periodista, cuya causa, poco interiorizados en los asuntos de la política, la ignoramos. La lectura de los telegramas que transcribimos, y los comentarios que la prensa en general bordará alrededor de este hecho, explotando como fin mercantilista, hará saber a los amantes de los «platos fuertes» del por qué del hecho ocurrido.

Por nuestra parte deducimos que, una crítica a la labor ministerial, que pudo haber hecho malograr la labor política y el puesto, debe sin duda haber sido la causa primordial que impulsó a Mme. Caillaux a cometer el atentado que causara la muerte al escritor M. Calmette.

He aquí como nos informa el telegrama sobre lo ocurrido:

Paris, Marzo 16. — El director del diario «Le Figaro», M. Calmette, ha sido víctima de un atentado que ha causado grandísima sensación.

M. Calmette se encontraba en las oficinas de «Le Figaro», cuando le fué anunciada la visita de Mme. Caillaux, esposa del actual ministro de hacienda. Instantes después de ser introducida Mme. Caillaux, se oyeron fuertes detonaciones.

Los empleados se precipitaron hacia el escritorio de M. Calmette, quien se hallaba herido de varios balazos.

Inmediatamente de producirse el suceso varias personas trataron de interrogar a los actores de este drama y a los empleados que acudieron al oírse las detonaciones, pero no se pudo saber nada exacto.

Sólo pudo saberse con certeza que fué Mme. Caillaux, la que disparó sobre el director de «Le Figaro».

Paris, Marzo 16. — Ha muerto M. Gastón Calmette. La noticia, aunque prevista, por la gravedad extrema de las heridas, ha causado una impresión amarga.

Dícese que los últimos momentos del ilustre escritor han sido dolorosísimos. Los médicos renunciaron a extraerle los proyectiles que tenía alojados en el pecho, en vista de la acentuada postración de su estado.

El hecho nos sugiere ciertas consideraciones que es impropcedente pasar por alto, esto aunque no sea de carácter local, pero que tiene mucha atinencia con el periodismo y la política «nuestras».

El atentado que causara la muerte de un escritor, de un periodista de valer, cuya autora es la mujer de un ministro vapuleado por el diario que dirigiera la víctima, nos colocaría en el terreno de creer que la autora obedeció el mandato del esposo «ofendido»; el que cobarde o incapacitado para peñir una «preparación en el terreno del honor» como acostumbrán a hacerlo esos «caballeros», se valió del brazo de la mujer para eludir las responsabilidades del crimen, o el peligro de ser él la víctima. Bien puede ser así, como bien puede haber ella obrado por impulso propio, sin haber medido las consecuencias del paso que iba a dar.

Pero ahora este hecho nos recuerda la funesta ley social; cuando en el parlamento argentino, en pleno estado de barbarie o de silito se discutía la parte que en el elemento anarquista podía tocar a la mujer, no faltaron diputados cínicos que dijieran que los anarquistas, para eludir la responsabilidad, mandaban a sus mujeres o hijas a asesinar a los gobernantes; a arrojar las bombas, midiéndonos con la vara que ellos miden su pequeña, su baja talla moral. De ahí que en la previsión de los actos que

podieran cometer nuestras compañeras, nuestras hijas, nuestras hermanas, «mandadas» por nosotros, se incluye y se condena también a la pena de muerte a la mujer anarquista — sin hacer exclusión de la mujer en estado de embarazo. ¡Misericordias!

Sin embargo hoy el «crimen» ha sido perpetrado por una dama de la alta clase social, por la esposa de un ministro contra un periodista (que en el campo legal de su apostolado, ha censurado — creemos con lealtad — los malos manejos políticos.

¿Qué harán en este caso los jueces? ¿Qué opinarán «nuestros» legisladores ante este hecho, y al ver que aun nosotros no hemos «mandado» a nuestras compañeras, hijas y hermanas a «asesinar» a tantos falsarios como existen en el periodismo criollo? ¡Oh, cuántas consideraciones nos sugiere este atentado!

Ante estos hechos podemos poner la bandera del periodismo «media asta»; cuando no bastará la censura de la ley para amordazar la libertad de prensa... ahí tenemos las esposas de ministros para proceder a balazos.

¡Otro triunfo de las democracias! P. D. Giribaldi.

La ciencia burguesa

Remy de Gourmont, en reciente correspondencia que «La Nación» publica, lamenta con peregrino criterio la poca atención que a la ciencia etnográfica le dedican sus compatriotas.

Seguida y quizás inconcientemente, explica el origen burgués de este abandono.

Dice: «No existen diplomas ni abre paso a una posición estable». Lo que traducido en términos claros significa que: El medio capitalista en tanto no remunere con falsos honores y con dinero, no logrará que el esfuerzo individual se manifieste como una simple exposición de facultades, independiente de la especulación económica.

Para colmo de la consecuencia, encuentra que sería provechoso el dedicarse a esta rama del saber científico, pues, habla Gourmont, «Si cierta campaña en Francia, en África Central se hubiera precedido de un serio estudio etnográfico, como se hubiera facilitado nuestra misión!»

He aquí la mentalidad burguesa con todos los caracteres de su rapacidad.

¡Cuánto más noble y más verídico, resultaba afirmar que la etnografía, bajo el aspecto de función adaptada a las conquistas coloniales, no puede interesar al sabio; y que los gaudules que sueñan con proyectos Bismarckianos, no arriesgan comodidades y placeres sin que luego se batan palmas en su honor.

Bastaría para cerciorarnos de esta la copiosa documentación etnológica que poseemos. Quien quiera haya estudiado los usos y costumbres de las razas primitivas, no ha podido menos que admirar el noble espíritu de fraternidad que entre ellos existe. Cuantos han ido para estudiar al «bárbaro» y han regresado protestando por el cruel espíritu de nuestra civilización que procede de verdadero cazador de carne humana; y no han podido substraerse a la indignación que les producía el anhelo europeo, de sistematizar, en nombre del «derecho del más fuerte, la espantosa carnicería que efectúan los civilizados!

Por otro lado, Gourmont no ignorará que en Francia existen grandes obras de sociología comparada; pero por razón de que la ciencia no puede limitarse a una cuestión de Estado, se descuidó el estudio de la estrategia militar, y es casi seguro que jamás se lo grará impulsar las caustales científicas de una ciencia rigurosamente humanista, en el sentido de adaptarla en una función de guerra.

Con todo, sería dudoso que la etno-

tará los prosigios que tiene arraigados entre los trabajadores como institución seria y combativa.

Corresponsal.

Federación O. Local Bonaerense

Se invita a los delegados de las sociedades Conductores de Carros, propietarios de uno y dos carros, Carpinteros, Herreros de Obras, Pintores, Albañiles y Mosaistas a la reunión que se efectuará el jueves 19 a las 8.30 p. m., en el local Irala 1745.

MOVIMIENTO OBRERO

Un explotador como muchos

Alerta, pintores. Un grupo de obreros pintores vino ayer a exponer un hecho que merece ser tomado en cuenta por todos los obreros del gremio y en particular por la sociedad.

Manifiestan que trataban en la obra que los empresarios pintores Bordellini y Torchia, tienen contratada en la calle Urquiza y Alsina. Es un colegio y como esa tienen otras obras en la que trabajan como cincuenta o más operarios.

Como el trabajo de blanqueo — que es el peor y menos productivo, está terminado, han dado ahora el trabajo a un empresario llamado Manuzzi el cual tiene que hacer puertas, ventanas y persianas.

El mal no sería ese; su este que el tal Manuzzi, dice ahora los obreros y va tomando otros nuevos a los que paga pesos 4.20 en lugar de 5.50 que es el sueldo corriente.

En dicha obra, trabajan con una máquina de pintar, que, aún haciendo el trabajo en pésima condición, es pasado por alto con gran perjuicio de los obreros del gremio.

Téngase en cuenta que trata burguesa y procuren poner en vereda a los que por todos los medios quieren medrar a costa del sudor ajeno.

F. O. R. A.

Se cita a los miembros del Consejo Federal a la reunión que se efectuará hoy miércoles en Irala 1745, a las 8 p. m.

El Secretario.

Obreros del puerto

Esta sociedad convoca al gremio en general a la asamblea que se realizará en su local social Irala 1745 el sábado 21 a fin de discutir la siguiente orden del día:

Acta, correspondencia, informe de la comisión que se entrevistó con el prefecto del Puerto y jefe de policía; amnistía general a los socios, conferencia sobre organización gremial por dos comités.

Los asuntos a tratar son de mucho interés, esperamos, pues, que los obreros acudan numerosos a este acto.

La sociedad marcha viento en popa; su organización es un acto importante que habla mucho en favor de los camaradas que han tomado a su cargo la árdua tarea organizadora.

Es menester, pues, que todos secundemos a los luchadores, así se abarrará la soberbia de los «matones», próximos a desaparecer — que se titulan inspectores de la sociedad patronal.

Corredores de la compañía Singer

La iniciativa de organizar la sociedad gremial de los corredores de máquinas de la Compañía Singer, que al parecer era imposible, va resultando una hermosa realidad, y ella está ya en un pie que puede dar por seguro el éxito que ha de coronar los esfuerzos de los compañeros que han iniciado la labor organizadora.

A las diversas publicaciones que se hicieran en estas columnas con el fin de llamar la atención del pésimo estado en que estos obreros trabajaban y en la forma que son trapeados con promesas falaces por los gerentes, se resolvió convocar para una asamblea el sábado 14.

Al llamado acudieron más de cien creadores al local Humberto I 2200. Explicado el motivo de la convocatoria y después de un cambio de opiniones entre los presentes se dió por constituida la sociedad gremial; se confirmó en sus cargos a la comisión provisoria que había iniciado los trabajos, la que tomó a su cargo la tarea de confeccionar los estatutos y el pliego de condiciones que a su tiempo se presentará a la Compañía Singer.

La secretaria ha quedado instalada en el local Humberto I 2200, donde podrán enviar sus adhesiones todos los corredores.

Como se ve, es una nueva organización que surge a la vida con los mejores auspicios.

Esperamos que el gremio responderá a los fines que se han propuesto los organizadores, cual es el buscar la elevación moral y material para todos sus compañeros.

Herreros de obra, cocinas y anexos

En la asamblea celebrada el domingo, 15, se acordó pagar el boicott declarado por la F. O. L. B., al burgués Martín Quadri, y a pagar por las sociedades de albañiles, Conductores de Carros, Pintores, Carpinteros y Mosaistas a fin de hacer triunfar a los obreros en lucha.

Ahora bien, como este burgués es, además, constructor, recomendamos a los herreros se abstengan de ir a colocar ningún trabajo a las obras que son hechas por ese explotador, como también de hacer los trabajos en el taller para el mismo o para las obras a donde se emplean herreros de la casa Martín Quadri y Cia., que son fabricados por carneros.

Hagan así las demás sociedades y pronto estos obreros habrán obtenido un triunfo completo.

La Comisión.

Esta sociedad hace saber al gremio en general y al compañero Pascual Polastrelé que la comisión mixta formada por Herreros Mecánicos y Fundidores no se ha disuelto; solamente lo que ha habido, es que los delegados mecánicos no podían seguir por haber sido autorizados por su gremio solamente para este llamado, pero los Herreros Fundidores piensan seguir la obra empezada y esperamos que los compañeros mecánicos volverán a incorporarse a la citada comisión con amplia autorización de los compañeros de su gremio para seguir la noble obra de agremiación que se han impuesto.

Sin más, saluda fraternalmente por la comisión mixta.

El Secretario.

Nota. — La comisión mixta de herreros y fundidores, se reunirán en Irala 1745 el miércoles 18 a las 8.30 p. m.

Comité de desocupados

Ponemos en conocimiento por medio de LA PROTESTA a todas las sociedades y compañeros que han contribuido con el apoyo monetario a la obra de este comité, que como la F. O. L. B., ha tomado a su cargo la agitación tendiente a procurar la solución del problema de los «matones», próximos a desaparecer — que se titulan inspectores de la sociedad patronal.

Comité pro local. Cita a los delegados a la reunión que se efectuará el domingo a las 8 a. m., en el local Humberto I 2200. Se recomienda no faltar.

A los obreros marmoleros

Siendo de imperiosa necesidad la reorganización de nuestra sociedad gremial, y considerando que sólo por medio de la organización conquistaremos las mejoras que debido a nuestra apatía nos fueron usurpadas por los dueños de talleres; teniendo también en cuenta que todos los antiguos militantes de nuestra disuelta organización han de considerarse necesario el resurgimiento a la lucha de ésta.

Invito a todos los compañeros marmoleros a la reunión que con ese objeto se efectuará el sábado 21 del corriente, a las 8 p. m., en el local Méjico 2070. Creo inútil recomendar la más aséptica propaganda a fin que no malogre esta iniciativa.

Manuel Castello.

NOTAS VARIAS

Federación de Agrupaciones Anarquistas

Ha quedado constituida en esta capital la Federación de las agrupaciones anarquistas que se propone realizar obra de relación para las iniciativas de interés general.

Como primer acto de su existencia ha editado milares de carietes de propaganda abstencionista dirigida a los electores.

Sociedad de Tabaqueros

Se cita al compañero Ramírez y al compañero que ofreció el cuadro, a la reunión que se efectuará el miércoles a las 8 p. m.

Se tratará sobre la función a realizar.

La Comisión Organizadora.

C. de E. S. La familia universal

Avisa a los compañeros y afines que teniendo una cantidad de folletos impagos y que son los más apropiados para su distribución en estos momentos de laboriosas jornadas políticas, hace un llamado a los que puedan prestar su concurso pecuniario para llevar a cabo su distribución en toda la ciudad.

Por la agrupación, El Secretario.

En Bahía Blanca

Los que quieran comprar diariamente LA PROTESTA pueden dirigirse al kiosco frente a la cigarrería de Muñiz.

Notas administrativas

Pro Favallo, Grassi y Franzini

Donado por un herrero, 9.—, y distribuido en partes iguales.

Donación para el diario

Por el compañero José Blanco, 13 kilos plomo.

Las notas administrativas irán en el número de mañana.

CORREO

—Hay cartas para: Juan Ferrer, batista Asandri, Pedro Coriové, Pan y Libertad, Germinal Rodríguez, Centro Obrero del Oeste, Carmen P. de España, M. Ballesteros, Agrupación Los Desamparados, «Deberosos», Luz al Soldado, P. Debenedetti, Alberto A. Acosta, Centro E. Sociales de Bolgrano y Luis Nidal.

Librería de "La Protesta" Parte de las obras existentes

Table listing various books for sale with prices. Includes titles like 'El hombre primitivo', 'El mundo a través de las edades', 'El origen del hombre', etc.

COMITE PRO DEFENSA Antilli, Barrera y González

En vista de que son pocos los que han respondido a nuestro llamado...

Un llamado de solidaridad Comité Pro Presos

El Consejo Administrativo en la reunión extraordinaria efectuada la noche 4 del corriente...

Iniciativa pro imprenta de "La Rebelión"

A los anarquistas: La grandiosa iniciativa de los entusiastas camaradas del Rosario...

Agentes de LA PROTESTA

- Francia. - Antonio Bernardo, 17 bis rue Champagne-Première, Paris. Montevideo (R. del Uruguay). - Arturo Pampin, Mercedes 1722. Paraguay. - F. F. Torres, Oliva 425, Asunción. Rosario. - Comité «La Protesta», Cortada Centeno 8...

Librería "La Protesta"

Recomendamos a los lectores y compañeros que se interesen en algunas de las obras publicadas...

Avisos varios Solidaridad para un boicot

Conductores de Carros Recomendamos el boicot a los aserradores de Retta y Chiaramonte...

Dr. Juan Emiliano Carulla

El doctor Juan E. Carulla comunica a los compañeros y a los que han solicitado la dirección de su Consultorio...

Brisas Libertarias de Montevideo

Este centro de estudios sociales, pone en conocimiento de las agrupaciones y periódicos que mantengan correspondencia con él...

Obreros Albailles

Reconociendo esta sociedad la justicia que asiste a los obreros mosaístas en lucha contra el burgués Martín Quadri...

Agentes en la Capital

- Boca y Barracas. - Conductores de Carros, M. de Oca 1672. Piñeyro (Avellaneda). - Francisco Castellano, Giribone 789. Liniérs: Nicasio Bayon, Rivadavia, 10.475. Nuevos Mataderos. - S. Ortega, Olliden 3075.

Liga de Educación Racionalista

Clases de Esperanto Continúan los cursos de Esperanto los lunes y viernes en la sociedad de Oficios Varios de Piñeyro...

FOLLETIN DE LA PROTESTA (57)

FELIPE TRIGO LA BRUTA

«Si te hubiese hallado a ti, Aurea, me habrías salvado... y te habría salvado!... Pero temblaron de «algo» clavadas en él las claras pupilas de ella...

«Toda grande amistad, entre la mujer que tiene belleza y corazón y el hombre que tiene corazón, no es sino el principio del amor.» Y Aurea pensaba, pensaba... y se estremecía.

haciase estruendoso y triunfal en lluvia de oro por las como abrazadas vidas del rey-dios y de la cautiva hija de Perseo. Breve todo, infinito, sin embargo...

Por el balcón abierto entraba la luna bajo un dosel de enredaderas. Su fulgor formábase una fascinación azul de ensueño al piano, al violín cruzado encima con el arco...

(Continúa)